

BOX 4|5|9

Noticias de la Oficina de Servicios Generales de A.A.[®]
Dirección Postal: Box 459, Grand Central Station, New York, NY 10163

VOL. 19, NO. 1 / FEBRERO-MARZO 1986

Ocasión Alegre: La Casa Abierta de la G.S.O.

Normalmente, su G.S.O. está abierta de las 9:00 a las 5:00 de lunes a viernes. Pero un sábado cada año, abrimos las puertas a todos los miembros que quieran hacernos una visita. El 16 de noviembre de 1985, 761 personas aceptaron nuestra invitación.

El día amaneció nublado y frío. A las 9:30 de la mañana, la primera nevisca del otoño oscurecía los parabrisas de los autobuses que traían a visitantes desde puntos tan lejanos como la ciudad de Quebec, en Canadá, al norte; Virginia, al sur; Boston, al este; y Pittsburgh, al oeste. El mal tiempo no podía desanimarles mientras bajaban y hacían cola en Park Avenue South, esperando su turno para entrar en los ascensores a la G.S.O.

Allí, los miembros del personal de la G.S.O. les esperaban, junto a las puertas de sus oficinas, dando la bienvenida a sus compañeros de A.A. que pasaban en una larga fila. Los visitantes vieron los servicios de apoyo: la maquinaografía, la contabilidad, el tratamiento de información, los archivos, el despacho de la correspondencia. Se enteraron de que ahora existe un Departamento de Publicaciones separado, y un nuevo director de servicios. En el registro querían ver el nombre de su grupo de origen en la pantalla del terminal de la computadora. En el despacho de envíos, compraron

una cantidad récord de literatura. Visitaron las oficinas donde se prepara el Grapevine. Muchos dijeron que los Archivos Históricos de A.A. fueron el punto culminante de la visita.

Los visitantes provenían de trece estados, y asistieron además turistas/visitantes individuales de California, Texas, Georgia, Irlanda y Australia. Casi 200 eran hispanoparlantes — y la G.S.O. puso a su disposición guías bilingües y organizó para ellos un programa especial por la tarde. Más de 150 eran francoparlantes — dos autobuses llegaron llenos de Quebec, y uno de Montreal; para ellos hubo guías de habla francesa. Un miembro de A.A. con impedimentos auditivos se conmovió profundamente al descubrir que, por primera vez, había un guía que podía hablar por señas.

Después de un almuerzo, organizado por el comité del Area Sureste de Nueva York, en la cafetería de la Norman Thompson High School, los visitantes acudieron al auditorium de la misma para escuchar al gerente general y a los miembros del personal describir, en forma breve, las funciones de servicio de la oficina y contestar las preguntas hechas por los participantes. Algunos optaron por escribir sus preguntas, las cuales recibieron respuesta por correo en el idioma apropiado.

Fue un día emocionante para los noventa empleados



El **Box 4-5-9** es publicado cada dos meses por la Oficina de Servicios Generales de Alcohólicos Anónimos, 468 Park Avenue South, New York, N.Y.

© 1985 Alcoholics Anonymous World Services, Inc.

Dirección de correo: P.O. Box 459, Grand Central Station, New York, NY 10163.

Subscripciones: Individual, U.S. \$1.50 por año; grupo, U.S. \$3.50 por cada diez copias. Cheques: Hacerlos a favor de A.A.W.S., Inc., y deben acompañar el pedido.

Indice

I.P.	7
C.C.P.	8
Instituciones Carcelarias	8
Centros de Tratamiento	10
Servicios en Español	11

y amigos de la G.S.O. que se habían ofrecido para ayudar. Treinta y cinco sirvieron como guías; otros se apostaron en sus puestos de trabajo para contestar a preguntas, hacer la demostración del equipo, vender literatura, etc; otros más estuvieron en la escuela para ayudar en la preparación del café, colgar los abrigos, tratar con la muchedumbre y, en general para hacer sentirse cómodo a los visitantes. Los que servían como voluntarios por primera vez se quedaron asombrados por lo calurosos que eran los visitantes, y lo agradecidos que estaban. "Nunca había visto tanta gente en un solo lugar," dice uno. "Fue una ocasión muy divertida. Todo el mundo estaba alegre y les oí hacer muchos cumplidos."

Los voluntarios tenían que responder a multitud de preguntas diversas sobre los grupos, las contribuciones y las finanzas, sobre la computadora y sobre cómo es trabajar en la G.S.O. "Les dije que era un honor para mí ser un empleado," un nuevo guía nos informó.

Cada uno tenía un recuerdo particular y personal del Día de la Casa Abierta. Un miembro del personal vio a un visitante de Quebec en un pasillo, solo, yendo detrás de su grupo. Se paró para mirar una foto colgada en la pared; se le iluminó la cara al reconocer que era la Hna. Ignacia. Lentamente, tocando su sombrero la saludó, diciendo en voz baja "Bon jour."

Poco tiempo después, en la misma área surgía una gran actividad alrededor de un gigantesco mapamundi que se usa como referencia. Lo que había atraído a la gente era un gracioso que exclamaba: "Miren, este es el directorio de reuniones más grande que he visto en mi vida."

Más tarde, agotados, los miembros del personal se reunieron para comparar impresiones. Les encantaron

dos comentarios que habían oído hacer constantemente: "Las oficinas son muy atractivas," y "Después de haber leído sus nombres tantas veces, es un placer ver finalmente sus caras."

Nuevo Director de Servicios de la G.S.O.

Tom J., un antiguo custodio de Clase B (alcohólico) y director de A.A.W.S. se ha encargado del puesto recién creado de Director de Servicios de la Oficina de Servicios Generales. Mucho tiempo antes de entrar en funciones, el 1 de enero de 1986, ya era un personaje bien conocido en los pasillos de la G.S.O., mientras se iba familiarizando con los múltiples aspectos de su trabajo, que incluyen la supervisión de los Archivos Históricos y del personal de Oficina de Servicios Generales.

Encargándose de estas responsabilidades administrativas, Tom trabajará estrechamente con John B., el presidente de A.A.W.S. y gerente general de la G.S.O. Para poder asumir su nuevo puesto directivo, Tom dimitió de sus puestos de servicio: sirvió como director de A.A.W.S. desde 1983 y como custodio local desde abril de 1984, trabajando varios años como miembro de diferentes comités de custodios.

Nacido en Nueva York, Tom empezó a beber "seriamente" en la universidad, y no dejó de cultivar su hábito, que crecía rápidamente, durante los años que sirvió como oficial del ejército, oficial de reclamaciones del estado de Nueva York, y como miembro del cuerpo de policía de la ciudad de Nueva York, donde trabajó como policía de paisano en la brigada contra el vicio y más tarde como detective.

Recuerda que, "como policía solía frecuentar bares y la bebida no parecía afectar el desempeño de mi trabajo. Mis compañeros, la mayoría producto de los años sesenta, consumían droga así como bebidas, pero yo era un purista. Para todos nosotros, la taverna era el centro de nuestra existencia." Durante esta época, Tom logró terminar sus estudios de abogacía en Brooklyn College.

"Durante unos ocho meses después de haber dejado el Cuerpo de Policía, en 1977," Tom dice, "no bebí porque la falta de dinero me impidió hacerlo de la forma acostumbrada. Mientras tanto, mi alcoholismo iba progresando, exactamente como en las historias que se escuchan en las reuniones de A.A. En 1972, al comenzar a ejercer como asesor jurídico de un grupo de rehabilitación de la droga, mi temor y ansiedad eran tan grandes que no podía ni siquiera tomar el metro. Por esto, conseguí un trabajo como barman cerca de mi casa."

Poco tiempo después, Tom volvió a trabajar para el grupo de rehabilitación y fue en este momento cuando algunos de sus colegas le hicieron enfrentarse con su alcoholismo. “No sabía que era alcohólico,” dice, “mi rechazo a admitirlo era tan grande. No obstante, fui a Smithers, un centro de rehabilitación en Nueva York, y dije ‘sí’, en voz alta, a 90 días de reuniones de A.A. Me dije a mí mismo: “¿Cómo puede una persona llegar a esa decisión?””

Tom se ha mantenido sobrio desde julio de 1975, aunque al principio no era todo coser y cantar. “Perdí la costumbre de asistir a las reuniones,” dice, “y las viejas ansiedades resurgieron, pero esta vez no traté de evadirlas a través de la bebida, sino acercándome más a las reuniones y a la gente del programa.” También se dedicó con entusiasmo a su trabajo como asesor jurídico del *Wildcat Service Program*, una organización subvencionada por el gobierno federal, que ayuda a ex-presidarios a adaptarse a la ética de trabajo norteamericana, a responder de forma adecuada a la autoridad y a conseguir puestos de trabajo en el sector privado.

En 1983 se casó con Jan, miembro también de A.A., “Tenemos muchos romances A.A. en mi grupo en Brooklyn Heights,” nos dice con una sonrisa. “El último año solamente, celebramos el nacimiento de, al menos, cuatro preciosos bebés.” Asumiendo su nuevo puesto como director de servicios, Tom dice: “Esto es lo más gratificante que he hecho profesionalmente. Me siento competente, sobrio y entero; no puedo pedir más.”

Los Jóvenes Definen Su Papel Como el Futuro de A.A.

“Como miembros de los grupos de jóvenes de A.A., somos diferentes de otros grupos de interés especial,” dice Larry Y., en una sesión de compartimiento de la Junta de Servicios Generales. “Las mujeres tienden a seguir siendo mujeres, los doctores, doctores, etc.; pero los jóvenes tienen una costumbre muy particular, tienden a madurar, a hacerse miembros normales de A.A., incluso veteranos.”

Uno de los tres miembros de los grupos de jóvenes A.A. invitados para dirigirse a la Junta en su sesión de compartimiento en noviembre, efectuado en el Hotel Roosevelt de la ciudad de Nueva York, Larry logró su sobriedad en A.A. en 1972 a la edad de 27 años, y desde entonces ha estado en servicio activo. Actualmente es coordinador del Consejo Asesor de la Conferencia Internacional de Jóvenes A.A.

Haciendo notar que se espera que más de 2,000 miembros concurren a la Conferencia de 1986, en

Miami, el próximo mes de mayo, Larry dijo que, “A ninguna ciudad que no tuviera muchos R.S.G. se le ha sido adjudicada la Conferencia. Animamos a los jóvenes a ser parte de la estructura de servicio de A.A.”

Jim M. hizo eco de estas palabras, diciendo: “Era demasiado joven para ser un borracho cuando llegué a A.A. a la edad de 24 años.” Jim se hizo miembro en 1979 al cumplir 31 años. Recalcó el hecho de que los GJ (Grupos de Jóvenes) trabajan totalmente dentro del marco de A.A., ateniéndose estrechamente a su único objetivo primordial.

Los recién llegados por debajo de 31 años, ya no son un fenómeno extraño, dicen Larry y Jim. Según los resultados del estudio sobre los miembros de A.A. en los EE.UU. y Canadá, hecho en 1983, el porcentaje se ha elevado de nuevo al 20%, un aumento notable sobre el 15% de 1980, y casi tres veces el 7% constante de los años 1968 al 1977. El estudio mostró además que entre los miembros de menos de 31 años, el índice de incidentes de adicción a drogas además del alcohol fue el 58% para los hombres, y el 64% para las mujeres en 1983, (comparado con el 31% del índice general para todos los miembros). Las estadísticas sobre los que tienen menos de 21 años, analizadas por primera vez, mostraron que el 74% de los hombres y el 68% de las mujeres eran doblemente adictos.

En la sesión de compartimiento Jim comentó: “En lo que se refiere a la actitud de A.A. hacia los jóvenes y en particular a la literatura, tenemos que aclarar la situación de los alcohólicos que usan otras drogas.” En respuesta a la pregunta de cómo A.A. puede alcanzar más eficazmente a los jóvenes con su literatura, Jim sugiere dirigirse a los jóvenes mismos. “Reúne a la gente joven en grupos con una meta muy definida y pregúntales qué es lo que les atrae y lo que no les atrae hacia el programa.”

Recientemente, a Jim, Larry y otros miembros de los GJ, se les invitó a compartir sus ideas al respecto en una reunión del Comité de Información Pública. “Les dijimos que hicieran participar a la gente joven y que utilizaran su ayuda y sus considerables recursos.”

Dara, una joven esbelta y rubia de 22 años, podría considerarse como un perfecto ejemplo de lo que muchos de los jóvenes de hoy en día sienten. En la sesión de compartimiento de la Junta de Servicios Generales, Dara dijo: “Empecé a beber y a tomar drogas en mi pequeño pueblo natal en el Medio Oeste a los 12 años. Me hice una cura geográfica en Nevada a los 13 años. Logré mi sobriedad en Madison, Wisconsin, a los 15 años, a pesar de que los veteranos seguían diciéndome que era demasiado joven y que fuera a Alateen. Sin embargo, permanecí allí.”

Dara dijo que en su GJ le habían ofrecido la primera oportunidad, en su vida sobria, de ser parte de un

grupo de este tipo. "Sigo oyendo mi propia historia y esto me ayuda a mantenerme sobria y a recordar que el alcoholismo no es una edad — es una enfermedad."

Larry dice que las conferencias de fin de semana de jóvenes A.A., en las que participan unos veinte miembros, se efectúan regularmente en los EE.UU. y Canadá. En éstas, "celebramos reuniones, bailes el sábado por la noche, asambleas espirituales el domingo, todo como cualquier otra conferencia de A.A. en fin de semana." Estas se empezaron a efectuar, dice Larry "porque queríamos mantenernos sobrios y además, como jóvenes, necesitábamos una forma de divertirnos dentro de A.A."

Jim lo dijo con otras palabras, calificando, con cierta ironía, la exuberancia de algunos GJ de "espiritualidad incontrolada".

Esencialmente, sin embargo, los GJ se interesan en el trabajo de Paso Doce, en los hospitales e instituciones, la información pública, el Servicio General y en todos los demás aspectos del servicio de A.A. A los recién llegados, personas de la misma edad les enseñan que usar los principios de A.A. en sus vidas cotidianas y comprometerse al servicio de A.A., puede llevarles a una sobriedad cómoda y duradera.

Para más información sobre los Grupos de Jóvenes y la conferencia internacional, escriba a: ICYPAA Advisory Council, Box 19312, Eastgate Station, Indianapolis, IN 46219.

Los Grupos de A.A. — Varios Estilos, un Solo Mensaje

¿Cómo es que los grupos de A.A. pueden arreglárselas para estar siempre a disposición de los principiantes, para ayudarse los unos a los otros, y para hacer todos sus numerosos trabajos, sin tener una organización global muy estrecha, ni estar, en lo que se refiere a sus operaciones, "cortados con el mismo patrón"? Una manera de hacerlo es a través del compartimiento de experiencias e ideas, como ocurrió con los delegados participantes en la XXXV Conferencia de Servicios Generales quienes, en animadas discusiones, plantearon cuestiones referentes a las responsabilidades de los grupos, además de las de la Séptima Tradición.

En este artículo, Box 4-5-9 les comunica algunas observaciones hechas por delegados de la Conferencia en la sesión de presentación/discusión, que fue presidida por Shepard R., un director de A.A.W.S., y en las mesas de trabajo que siguieron; además están incluidas varias experiencias a nivel de grupo que recientemente han compartido con nosotros los coordinadores de grupo de todas partes del país.

La delegada Christina H. (Wisconsin Norte/Alta

Península de Michigan), Panel 34, se preguntó en voz alta durante la Convención — "¿Dan ustedes por supuesto, como hago yo, que habrá una sala de reunión lista — las sillas colocadas, el café hecho, la literatura exhibida, la agenda puesta en su lugar? — ¿No tenemos cada uno de nosotros la responsabilidad de echar una mano?"

A la mayoría de los coordinadores de grupo que respondieron a nuestra pregunta, les parece que los miembros de sus grupos "responden bien a la hora de echar una mano." No obstante, parece que en cada grupo se cumple con los deberes de manera ligeramente diferente. Jim D., de Bessemer, Alabama, nos informa que su grupo de origen tiene un comité de dirección que se ocupa de la planificación de las reuniones que se celebran cada noche. Sus miembros cumplen un mandato de seis meses. Bill D. dice que, en Phoenix, "nombramos a un miembro relativamente nuevo que está mostrando un sincero interés en el programa. Generalmente es la primera oportunidad que él o ella tienen de encargarse de una responsabilidad de grupo." Y Jill J., de Carmel, Indiana, nos comunica que en su grupo, "Usualmente hay alguien que se ofrece para hacerlo." En el grupo de origen de Ann B., de Fort Smith, Arkansas, se piden voluntarios para las tareas, y los que se ofrecen "a menudo quedan atrapados en ellas por largo tiempo."

Bill D. y Jill J. nos señalan una tendencia interesante: En sus áreas cada vez hay más iglesias que prohíben fumar en sus salas de reunión. "Algunos de nuestros miembros toman un descanso para echar un cigarrillo, así como para tomar café," indica Bill.

¿Cómo llevan a cabo los grupos su responsabilidad para con el principiante? Al plantear esta pregunta ante la Conferencia, el delegado Jaime L., Panel 34, de Puerto Rico relató, "durante mis primeros días en el grupo de San Juan, nunca estaba solo. Los miembros estaban siempre listos para prestarme cualquier ayuda que necesitara."

Los coordinadores Jim D. y Clarence S., de Stellarton, Nova Scotia, dicen que en sus grupos generalmente hay gente colocada en la puerta para dar la bienvenida a todos e identificar a los principiantes. "Muchos grupos en nuestra área emplean el "sistema de fichas," Clarence añade, "Les otorgamos fichas de distintos colores que simbolizan tres, seis o nueve meses de sobriedad continua; celebramos el primer aniversario regalándoles un medallón."

Ann B. dice: "No tenemos comité de hospitalidad, pero debíamos tenerlo." Y Bill D., cuando se le preguntó cómo reconocía su grupo a los principiantes en las reuniones, contestó: "Malamente." Algunos grupos apostan a un miembro cerca de la puerta para dar la bienvenida; no obstante, dice, "la mayoría de los principiantes son recibidos por miembros individuales. Una práctica de uso corriente es hacer que el coordinador

de la reunión pregunte si hay alguien presente que sea nuevo o de fuera de la ciudad. Cuando hago yo la pregunta, les recuerdo que yo también fui novato, y que sé cómo se sienten.”

En cuanto a la discusión en las reuniones sobre otras adicciones además del alcohol, las posturas de los grupos difieren unas de otras. Algunos toman la de “vivir y dejar vivir,” y no ponen limitaciones; otros se preocupan más. “En nuestra área,” observa Bill D., “algunos miembros creen que la gente adicta solamente a la droga nos está arrollando. En los centros de rehabilitación se dice: ‘Califíquense como alcohólicos en las reuniones de A.A.’ En mi grupo de origen, como en otros del área, al comienzo de la reunión decimos: ‘Sabemos que entre nosotros hay algunos que sufren de dependencia de sustancias químicas distintas del alcohol, pero les rogamos que limiten sus observaciones al alcoholismo.’”

Durante la Conferencia se señaló que, según estudios recientes hechos por la G.S.O., casi la mitad de los que ingresan en A.A., se marchan antes de llegar a los tres meses. ¿Qué pueden hacer los grupos para que sigan viniendo? Entre las muchas sugerencias hechas por los delegados, se incluyen: Hacer que los principiantes se sientan bien recibidos, consiguiendo que participen en las actividades del grupo; efectuar reuniones de principiantes; suministrar paquetes para principiantes que contengan calendarios de reuniones, números de teléfono y publicaciones de A.A.; regalar al principiante una copia del Gran Libro, si él o ella no puede costárselo.

Sin excepción, los coordinadores de grupo con quienes estuvimos en contacto dijeron que la literatura aprobada por la Conferencia se mantenía separada de otras publicaciones. En el grupo de Jill J., en Carmel, Indiana, “sólo ofrecemos al principiante la literatura del programa. Fue una decisión por conciencia de grupo.” Richard R., un delegado del Panel 34, de Providence, Rhode Island, lo dijo con otras palabras durante la Conferencia: “No respaldamos ni nos oponemos a ninguna causa,” explicó, “y por eso, no tenemos opiniones sobre la literatura no-A.A.; no obstante, no debemos presentarla al principiante de una manera tal que se confundan el lenguaje del corazón de A.A. y otros enfoques. Lo que ofrecemos nosotros proviene de nuestra experiencia, fortaleza y esperanza, como son manifestadas por la conciencia de nuestro grupo y conforme con nuestras Tradiciones.”

La mayoría de los coordinadores opinan que sus comités directivos y R.S.Gs. individuales, los Representantes del Intergrupo y otros servidores mantienen a los grupos bien informados. Algunos coordinadores añaden que las sugerencias incluidas en el Manual de Grupo y el Manual de Servicios de A.A. son muy úti-

les — y todos consideran eficaces los inventarios de grupo.

El consenso general es que, por muy bien que funcione A.A. a nivel de grupo, siempre podría mejorarse. Como dijo Mary Ann B. a la Conferencia de Servicios Generales, “Es tal vez el momento oportuno de hacer uso de nuestra independencia moral, nuestra libertad de dirigirnos a nosotros mismos, con intención de meditar sobre la repercusión que nuestras acciones puedan tener en otros grupos — y de ser más positivos y alentadores mientras crecemos en unidad, amor y servicio.”

Ames S. Se Une al Personal de Grapevine

Cuando Ames S. consideró por primera vez el trabajar con el *Grapevine de A.A.*, su entusiasmo se vio algo ensombrecido por dos dudas. “Después de siete años de sobriedad orientada al servicio de A.A.,” dice, “la idea de trabajar para A.A. de una forma no voluntaria me hizo sentir un poco extraño.” Entonces recurrió a la Tradición Ocho, la cual cambió su perspectiva. “Nuestro trabajo de Paso Doce nunca conlleva una compensación económica, pero los que trabajan para nosotros en servicio se merecen su sueldo.”

Ames se preocupó además por “la posibilidad de confundir mi programa de A.A., sustituyendo el trabajo de A.A. por las reuniones.” Como pronto descubriría, la suposición era errónea — ocurrió exactamente lo contrario. “Me he mantenido incluso más cerca de las reuniones de lo que estaba antes de empezar mi trabajo, el pasado agosto.”

Como editor asociado, Ames trabaja estrechamente con todos los miembros del personal y especialmente con la editora Ann W., quien observa que “Ames se ha puesto al corriente muy rápidamente. Es un placer trabajar con él, tiene un buen sentido de lo que Grapevine es. Estamos encantados de tenerle con nosotros.”

El aspecto del trabajo que más interesa a Ames es la selección del material para cada número, y la presentación de una exposición coherente. Actualmente está trabajando en la preparación de secciones especiales que aparecerán en futuros números.

Nacido en Manhattan, el tercero de cuatro hijos, ya bebía y se drogaba cuando llegó a Brown University — “el pegamento era mi droga preferida.” Después de un año y medio se salió de Brown y empezó a desempeñar una multitud de trabajos diferentes, entre ellos los de corrector de pruebas, botonés, y guardia de seguridad en Rockefeller Center, en donde cuidaba el gigantesco árbol de Navidad desde medianoche hasta las 8 a.m.

Durante este tiempo estaba bebiendo “prácticamente todo lo que me caía en las manos. No me considero un drogadicto,” dice, “pero en realidad hice de todo, desde fumar aspirina hasta inyectarme heroína.” Mientras todo esto ocurría, “me enrolé en Columbia University, asistiendo a clases y bebiendo, ambas actividades en jornada completa.” De alguna manera consiguió su B.A. en dos especialidades: inglés y literatura creativa.

Al final de 1977, su madre logró su propia sobriedad en A.A. y más tarde llevó a Ames a una reunión en Bedford Hills, N.Y. “Me pareció que el programa era para gente mayor y no tenía nada que ver conmigo — era demasiado joven para todo aquello (en aquel entonces Ames tenía 23 años.).”

No obstante, se había sembrado la semilla de la sobriedad. Algunos meses más tarde Ames tocó el fondo. Afligido por la ansiedad y la desesperación, tropezó con un viejo compañero de bebida, que estaba en su camino hacia una reunión de A.A. y Ames decidió acompañarle. “La reunión se celebró en *Chelsea Riverside* y después, lo único que podía recordar eran las palmadas en mi hombro y las caras diciéndome: ‘No te preocupes, todo saldrá bien.’ Era el 15 de mayo de 1978 y me he mantenido sobrio desde entonces.”

En 1980 Ames y un amigo de A.A. crearon y distribuyeron una revista semanal para niños que se llamó *Children's Weekly*, y que no duró mucho tiempo. “Era la sección de tiras cómicas más grande de los EE.UU. Pero nadie pareció darse cuenta de lo que un par de borrachos con una idea magnífica y sin sentido de los negocios habían hecho. Y finalmente lo liquidamos.”

Hoy en día, la vida de Ames está equilibrada y A.A. es su tema central tanto en el trabajo como en su casa. Su esposa Laurie, lleva diez años y medio en A.A., y sus dos hijas, Caitlin, de dos años, y Anne Lee, nacida en octubre, han transformado su romance A.A. en una empresa A.A. que crece rápidamente.

Edición de 1962 de Los Conceptos, en Inglés

La nueva edición conjunta del *A.A. Service Manual/Twelve Concepts For World Service*, recién salida de la imprenta, contiene (además de revisión rutinaria e inclusión de las acciones pertinentes de la Conferencia de 1985) los Doce Conceptos en la forma original en que fueron escritos por Bill W. Esto se ha hecho como respuesta a la recomendación de un comité ad hoc de la Junta de Servicios Generales, aprobada por la Conferencia de Servicios Generales de 1985.

Para poder actualizar algunos datos estadísticos, por ejemplo, el tamaño de la Comunidad y sus entidades de servicios, en este libro se facilitan notas que se recogen al final de cada capítulo. Anteriormente éstas aparecían dentro del mismo texto, a veces entre paréntesis, y, de vez en cuando, en substitución de otro material antiguo, sin aviso ni explicación.

El lector dispondrá ahora de la obra de Bill sin ningún tipo de modificación (apareciendo incluso una cita errónea de Bill sobre su propio trabajo).

El *A.A. Service Manual/Twelve Concepts for World Service* se publica en un volumen, al precio de \$2.00; *Twelve Concepts for World Service* se publica también en forma separada, \$1.50. La versión en español está en preparación.

“Los Doce Conceptos Condensados,” una publicación de servicio en español de 12 páginas, disponible también en la G.S.O., examina algunos pasajes importantes de los Conceptos. Se puede obtener gratis escribiendo a la Oficina de Servicios Generales.

Cómo Hacerse Miembro del Personal de la G.S.O.

¿Cuáles son los requerimientos y cómo solicita un miembro de A.A. un puesto en el personal de la G.S.O.? es una pregunta que se hace frecuentemente.

Los requerimientos incluyen: Buena sobriedad (se requieren como mínimo cuatro años, y si son más de cuatro, mejor); facilidad de comunicación; dedicación al trabajo que se desempeña en la G.S.O.; experiencia en el servicio a nivel de grupo y posiblemente a nivel de área y distrito; y experiencia profesional o de negocios.

El miembro del personal de la G.S.O. tiene como edad media 49 años, 13 años de sobriedad, y ha pertenecido al servicio algo más de seis años. Hay nueve mujeres y dos hombres. Uno de los miembros es nativo de Inglaterra y otro de Ecuador. Dos dejaron California para trabajar en la G.S.O.; otros vinieron de Anchorage, Alaska; Pompano Beach, Florida; Pensylvania, Chicago, Virginia — e incluso algunos son nativos de Nueva York.

Al producirse una vacante, el personal se entrevista con los aspirantes más calificados, y se llega a una decisión basada en la conciencia del grupo. En este momento, no hay vacantes, pero si nos dirige una solicitud, la consideraremos cuando una se produzca. Escriba a: Staff Coordinator, General Service Office, Box 459, Grand Central Station, New York, NY 10163.

El Nombre y el Símbolo de A.A. son ®

En un número reciente del *Box 4-5-9*, hablamos del uso y del significado de nuestros cuatro símbolos registrados, basados en el círculo y el triángulo. Nuestros abogados nos han aconsejado que cuando se utilicen, identifiquemos estos añadiendo el símbolo de marca registrada, ®; por ejemplo $\Delta_{\text{®}}$, a fin de cumplir debidamente con las leyes referentes al registro de marcas.

Esto debe aplicarse también a los nombres A.A. y Alcohólicos Anónimos, que son también marcas registradas. Para cumplir con la ley, debemos incluir el símbolo la primera vez que aparece la marca dentro de un texto de una forma prominente, por ejemplo Alcohólicos Anónimos®, o A.A.®. Otras entidades, además de A.A.W.S., Inc., también deben indicar en una nota que el símbolo o nombre es marca registrada, propiedad de A.A.W.S., Inc.

En el pasado, la G.S.O. no se ha atenido a una norma regular con respecto a la identificación de estas marcas registradas, pero estamos en curso de ponernos en conformidad con lo debido, en cada nueva reimpression de cada una de nuestras publicaciones.

Información Pública

Exposición Destaca el Alcance De I.P. en los Medios de Comunicación

Una exposición, interesante e informativa, del trabajo hecho por el Comité de Información Pública del Area Sur de Minnesota atrajo a visitantes de A.A. en el Forum Regional Centro-Oeste, en Sheridan, Wyoming, el pasado septiembre. La muy completa exposición, compuesta de cinco tablonen en trípodes individuales, incluía: 1) un videocassette de reportajes de prensa sobre el quincuagésimo aniversario de A.A. que, según el coordinador de I.P., Dennis P.: "Resultó de la cooperación entre las estaciones locales de radio y nosotros"; una cinta y un cassette de anuncios de servicio público elaborados por el comité de I.P.; y la descripción de una entrevista referente a A.A. que se transmitió a través de una emisora de radio local. 2) Una notificación pública del Gobernador de Minnesota, Rudy Perpich, re-



Exposición de información pública sobre el quincuagésimo aniversario de A.A. y el Comité de Información Pública.

conociendo el quincuagésimo aniversario de A.A. y proclamando el 15 de julio como el Día de A.A. en todo el estado; una foto de antiguo custodio de Clase A (no alcohólico) Michael Alexander, recibiendo la proclamación y un comunicado del comité de I.P. sobre ésta. 3) Tres mapas indicando la situación respectiva de los periódicos y las emisoras de radio y TV — aproximadamente 500 entidades en total (excluyendo las emisoras de TV por cable) con los cuales el comité de I.P. está en contacto. 4) Una exposición de una muestra del contenido del paquete de I.P. 5) Documentos y comunicados de prensa emitidos por la G.S.O., reimpresas en el membrete de I.P. de Minnesota y distribuidos localmente; y copias de artículos de prensa locales basados en comunicados de prensa sobre el quincuagésimo aniversario de la Comunidad.

La Carta Anual de Anonimato Se Envía a la Prensa

Cada mes de diciembre, en conformidad con una acción de la Conferencia de Servicios Generales, el Comité de Información Pública envía un memorándum explicando la tradición de anonimato de A.A. ante el público, a los editores de la prensa, la radio y la TV, en la cual les pedimos que sigan ayudándonos a proteger lo que el co-fundador Bill W. llamó "Nuestro escudo y rodela."

Con el título de "Anonimato", el memorándum define *Anónimos* como "una palabra tan importante que constituye la mitad de nuestro nombre."

"Solicitamos su ayuda," dice, "para mantener nuestra tradición de anonimato personal, no identificando a nuestros miembros por sus nombres o a través de fotografías como 'miembros de A.A.' Hemos aprendido por experiencia que es posible que los alcohólicos o futuros miembros de A.A. eludan cualquier tipo de ayuda que pueda revelar su identidad.

“A los miembros de A.A. siempre nos agrada ver artículos sobre nuestra Comunidad, pero no sobre ‘personalidades de A.A.’ A lo largo de los años, la cooperación de la prensa ha sido excelente y la publicidad dada al programa de A.A. en todos los medios de comunicación ha desempeñado un papel importante, estimulando la búsqueda de ayuda en muchos miles de alcohólicos.”

En conclusión, el memorándum expresa gratitud a los medios de comunicación, “por su comprensión y ayuda continua.”

Los comités locales de I.P. a menudo envían esta carta a los periódicos de menor circulación y a las estaciones locales de radio y TV. Compartir cada año este memorándum nos ayuda a observar nuestras tradiciones y a buscar cooperación por parte de los medios de comunicación en un espíritu de amor y agradecimiento.

C.C.P.

Ayude a Sus Mayores a Ayudarse a sí Mismos

La mayoría de los A.A. urbanos da por supuesto que puede asistir a una reunión cuando lo deseen, pero esto no es así con las personas mayores, que demasiado frecuentemente tienen que superar no sólo sus propias limitaciones sino también los peligros reales escondidos en las calles de la ciudad. Anthony F., de Boston, nos insta a responder a las necesidades de nuestros mayores.

En contra de la opinión expresada por los políticos, las calles no son tan seguras como lo eran, incluso en los años 70. Nuestros mayores son presas indefensas; ellos lo saben y viven con temor. Los duros y viejos remedios de A.A. para la recuperación, tales como: “Deje que ellos lo busquen como lo hice yo,” o “Aquí tienes el Libro, vete a una reunión,” son pasaportes hacia el aislamiento, la soledad y, cuando nos referimos a nuestros mayores, incluso la muerte.

“No hay nada que pueda substituir al llevar a alguien a una reunión, especialmente cuando se trata de una persona que está muerta de miedo.”

Las personas mayores a quienes dedicamos algún tiempo para ayudar, seremos nosotros mismos en el futuro, en el mejor de los casos. Algún día, puede que necesitemos a una persona que haga lo mismo por nosotros.

La Literatura de A.A. en Gran Demanda En Una Exposición del 50º Aniversario

En el Hospital de Yale, New Haven, en Connecticut, se celebró recientemente una exposición de A.A. conmemorando el 50º aniversario de la Comunidad, que fue visitada por miles de personas.

Walter B. nos explica que, en la completa muestra de literatura que se exhibió, el artículo de Jack Alexander sobre A.A. fue muy popular, así como el autotest “¿Es Usted un Alcohólico?,” que tenía que ser repuesto tres veces al día. La forma en la que la gente tomaba este panfleto era fascinante, dice. “Los visitantes miraban alrededor, lo cogían furtivamente y se lo metían rápidamente en el bolsillo.” El segundo artículo en popularidad fue el Calendario de Reuniones de A.A. y el tercero, el folleto “A.A. Para la Mujer.”

Walter tiene una pequeña réplica de la exposición que con gusto pondrá a la disposición de cualquier distrito que la desee utilizar.

Instituciones Carcelarias

El Jueves por la Noche en la Cárcel de Cook County

¿Qué hacen los alcohólicos el jueves por la noche? “Muchos de ellos beben,” dice el voluntario Gregory B., pero otros “que han reconocido que eran alcohólicos y que se han comprometido a mantenerse sobrios día por día, renuevan este compromiso en reuniones de A.A.”

En la División I del Instituto PACE, de Cook County Jail, del área norte de Illinois, Gregory y otros voluntarios de los Grupos suburbanos Oeste y Orilla Norte, se exponen a la lluvia, la escarcha y la oscuridad de la noche para llevar el mensaje a la reunión de jueves por la noche.

“Nuestros estudiantes de PACE, algunos primerizos y otros reincidentes, representan nuestros propios reflejos e imágenes,” escribe Gregory. “Nos hacen recordar dónde hemos estado o podríamos haber estado de no haber sido por este programa enviado por Dios. Cada día de sobriedad que pasa, afirman la existencia de una luz al final del túnel, una luz que se atenúa para algunos al entrar en la realidad de la sociedad, pero que luce con intensidad para otros que eligen la forma de vivir de A.A. Al ser puestos en libertad, estos hicieron una llamada telefónica, asistieron a reuniones y ahora se mantienen sobrios.”

Los voluntarios hacen todo lo posible por participar en las reuniones de jueves por la noche. Un miembro, de nombre Ted, viaja en bicicleta catorce millas, ida y vuelta, en verano e invierno, para poder asistir a ellas; "Su compromiso personal nos inspira a todos nosotros."

Gregory menciona otros muchos voluntarios, provenientes del centro de la ciudad y de los alrededores que comparten su experiencia, fortaleza y esperanza. "Nuestro compromiso radica en nuestro enfrentamiento con el hecho de que, antes, como alcohólicos activos, no éramos siempre responsables. Más tarde, en A.A., se nos sugirió que si quisiéramos mantener una sobriedad cómoda y feliz, tendríamos que cambiar nuestra forma de vivir y hacernos responsables de nuestras propias acciones.

"El desarrollo de nuestra forma de vivir en A.A. supone establecer un ejemplo para otros alcohólicos que aún sufren. A fin de cuentas, como nos dijeron: 'Puede que usted sea el único Gran Libro que los alcohólicos vayan a leer.'"

Llevando el Mensaje a los Jóvenes de Adentro

Entre los problemas que se discutieron en una mesa de trabajo de instituciones carcelarias en el Forum Regional Centro-Oeste, en Wyoming, el pasado otoño, se encontraban los que se refieren a llevar el mensaje detrás de los muros de los reformatorios.

La importancia de este aspecto del trabajo de I.C. se destaca en un informe emitido recientemente por el Departamento de Estadísticas del Ministerio de Justicia, que indica que "el 54% de los convictos por crímenes violentos, el 62% de los convictos por asalto y el 49% de los convictos por asesinato o intento de asesinato, habían estado bebiendo." Estas estadísticas toman una dimensión muy crítica cuando se considera el informe de custodia de Clase A (no alcohólico) Jim Estelle en la Conferencia de Servicios Generales de 1985. Dice: "La mayoría de los crímenes son cometidos por hombres entre las edades de 17 y 27 años."

En la mesa de trabajo de I.C. de Wyoming, los participantes hablaron de los problemas con los que se enfrentan en los reformatorios cuando los reclusos se comportan rudamente en las reuniones de A.A. en donde la asistencia es obligatoria. Entre las soluciones sugeridas se incluyen: "Tratar de comunicarse con la persona en cuestión; hacer saber al personal el objetivo de A.A., y proponer una investigación de los posibles participantes al respecto; trabajar con el personal del centro para elaborar directrices; informar a todos los intere-

sados, tanto los de adentro como los de afuera, sobre éstas, y dar ejemplo actuando en conformidad con ellas."

El diálogo constructivo de la mesa de trabajo incluyó problemas sobre la detención preventiva, la cual, se explicó, se aplica a los reclusos que tienen problemas de comportamiento y deben ser separados del resto. Algunos enfoques que se sugirieron incluyen: dejar que la literatura lleve el mensaje donde los miembros no pueden; suministrar cintas grabadas, si se permite; comunicarse con el personal para calibrar todas las opciones posibles de manera que se sirva el interés de todas las partes.

También se destacó la importancia de facilitar apadrinamiento antes de la puesta en libertad y de orientar a la persona liberada de manera que, en un plazo de 24 horas, se ponga en contacto con A.A.

¿Se Necesita un Nuevo Folleto Para los Representantes De I.C.?

El Comité de custodios de Instituciones Carcelarias recomendó recientemente que se considere a fondo la posible necesidad de un nuevo folleto para representantes de I.C. a nivel de grupo. También solicita sugerencias y recomendaciones de los miembros que hacen este tipo de servicio, antes de someter la cuestión a la Conferencia de Servicios Generales de 1986 para su discusión y consejo.

Al considerar este asunto, puede ser útil repasar algunos de los procedimientos seguidos por los grupos de más éxito en las instituciones carcelarias, éstos procedimientos generalmente siguen de cerca a aquellos empleados por los grupos de afuera.

- Escoger un representante que recuerde periódicamente a los demás miembros la necesidad de hacer el trabajo de Paso Doce adentro. Si el área tiene un comité de I.C., cada representante puede trabajar a través de la estructura del comité para coordinar las actividades del grupo con las de los demás.

- Tratar siempre de mostrar respeto hacia todos los reglamentos de la institución. A fin de cuentas, normalmente somos invitados de éstas y debemos comportarnos lo mejor posible para atraer a los alcohólicos hacia nuestra forma de vivir. Como ya sabemos, para A.A. la atracción es mejor que la promoción.

- Evitar la actitud de "Somos los expertos". Esta puede enajenar al personal de la institución y así privar a algunos alcohólicos enfermos de su oportunidad de probar el programa.

- Suministrar literatura de A.A. para alcohólicos en instituciones carcelarias (paquetes especiales de folletos de A.A., suscripciones al *Grapevine*, etc.)

- Enviar oradores, coordinadores, literatura y refrigerios para reuniones de A.A. adentro.

- Asistir a las reuniones de A.A. en instituciones carcelarias como oyentes para dar ánimo a los miembros entre rejas.

- Tratar de asegurarse de que los miembros que ingresen en A.A. en prisión, tengan padrinos al ser puestos en libertad.

- Tener presente el hecho de que el representante de instituciones carcelarias a nivel de grupo es un mensajero de su grupo de A.A., que hace circular información entre éste y las instituciones correccionales. El representante informa al grupo sobre la necesidad de oradores y coordinadores de reuniones, ayuda a los voluntarios a ponerse en contacto con los comités de instituciones carcelarias y presenta informes sobre las actividades de los grupos de A.A. de adentro.

Se Inicia un Programa de Correspondencia en Rhode Island

Un programa de correspondencia con reclusos se ha convertido en proyecto del comité de instituciones carcelarias de la Asamblea de Area de Rhode Island. Bárbara L., "la nueva y primera secretaria" del comité, nos escribe diciendo: "Acabo de recibir la primera carta de una reclusa de una institución de Nueva York. Esta es una magnífica manera de compartir su experiencia, fortaleza y esperanza con gente que tal vez no pueda asistir a reuniones o que pudiendo no les sea fácil relacionarse con otras personas."

Las directrices que se refieren a la correspondencia que el comité está elaborando, sugerirán, entre otras cosas, que los hombres escriban a los hombres, las mujeres a las mujeres, para evitar cualquier tipo de complicaciones. Un participante tendrá la opción de usar su nombre completo o solamente su nombre de pila con la inicial de su apellido. Ya que algunos A.A. son reacios a facilitar su dirección particular, el comité está considerando la conveniencia de alquilar un apartado postal.

Además, el comité está considerando formas de ayudar a los reclusos a ponerse en contacto con A.A. inmediatamente después de ser liberados. En una reunión reciente, un miembro del comité sugirió la preparación de una lista de miembros que podrían ir al encuentro del recluso en el día de su puesta en libertad, para iniciarle en A.A. de afuera. Se recalcó que, al ser puesto en libertad, el expresidiario sea reconocido solamente como miembro de A.A. a no ser que aquél quiera dar más detalles.

Centros de Tratamiento

A partir de este número se incluirán en *Box 4-5-9* noticias, información y compartimiento sobre los centros de tratamiento.

El pasado julio, el Comité de custodios de Centros de Tratamiento, en conformidad con una sugerencia del Comité de Conferencia de Centros de Tratamiento, recomendó que, en octubre de 1985 se publicara el último número del *Treatment Facilities Bulletin*; de allí en adelante, toda la información que antes se publicaba en éste, aparecerá en una sección especial de *Box 4-5-9*.

El departamento de C.C.P. recibirá con gusto cualquier tipo de sugerencias sobre temas que los A.A. que trabajan en este servicio pudieran encontrar útiles o interesantes.

¿Grupo de A.A. o Reunión de Centro de Tratamiento?

Durante algún tiempo la G.S.O. ha tratado de aclarar la confusión sobre la diferencia entre un grupo regular de A.A. que efectúa sus reuniones en un hospital y las reuniones de centros de tratamiento. Para poner esta diferencia en claro y para poner al día nuestros archivos, el departamento de Centros de Tratamiento envió un memorándum a los grupos de hospitales el pasado agosto. Ya que todavía parece existir alguna confusión, creemos que los puntos más importantes de este memorándum deben recalarse.

Si un grupo está abierto a todos los alcohólicos de una comunidad y si todos los miembros del mismo son alcohólicos, éste constituye un grupo regular de A.A. incluso si se reúne en un hospital. Como sabemos, todo grupo de A.A. debe mantenerse a sí mismo, y debe, hasta donde económicamente pueda, pagar alquiler o hacer algún tipo de desembolso equivalente (como regalar una cafetera, donar literatura, etc.) al centro en donde se celebran las reuniones.

Las reuniones de centros de tratamiento son sólo para los pacientes y para algunos A.A. elegidos del mundo exterior que llevan el mensaje. Estos miembros son invitados del centro y estas reuniones no están abiertas a los miembros de A.A. locales.

Para más información sobre esta cuestión o cualquier otra que pueda tener, véase, por favor, el folleto "A.A. en los Centros de Tratamiento" (versión en español en preparación.).

Servicios en Español

XIV Convención Hispana EE.UU./Canadá

Fue en el año de 1973 cuando un grupo de A.As. animados por el espíritu de servicio, se propusieron dar inicio a la primera convención hispana dentro de nuestra estructura de EE.UU./Canadá y que naturalmente incluye a la isla de Puerto Rico. Y fue en la ciudad de Akron, lugar de nacimiento de Alcohólicos Anónimos, donde se realizó esta primera convención nacional hispana. Desde ese entonces quedará institucionalizada esta convención, que se ha venido realizando año tras año sin ninguna interrupción y como sigue: Después de esa primera en Akron, Ohio, la segunda se llevó a efecto en Chicago, Illinois en 1974; la tercera tuvo lugar en Washington, D.C. en 1975; la cuarta en New Jersey en 1976; la quinta en Nueva York en 1977; la sexta en Los Angeles, California en el año 1978; la séptima en Indiana en 1979; la octava en San Antonio, Texas en 1980; la novena en Arlington, Virginia en 1981; la décima en Denver, Colorado en 1982; la undécima en Washington, D.C. en 1983; la duodécima en San Francisco, California en 1984; y la más reciente se realizó otra vez en Chicago el año pasado.

Este año de 1986, la Décimocuarta Convención tendrá lugar en Nueva York. Ya está formado el comité organizador y todos los miembros de habla hispana de esa ciudad están uniendo sus esfuerzos para llevar a efecto una convención de acuerdo a los principios de A.A. Aunque la mecánica de estas convenciones en general ha sido la misma desde su comienzo, cada uno de los comités organizadores en sucesión ha ido trazando diferentes guías de organización y procedimientos. El presente comité organizador está ahora trabajando en unas guías que intenta sugerir a los convencionalistas de este año para su adopción definitiva y así poder tener una uniformidad año tras año.

En su proyecto de guías dicen lo siguientes: "Una de las posesiones más valiosas que unos con otros compartimos en A.A. es nuestra responsabilidad de servicio. Esta consiste en un servicio básico desde llevar el mensaje a otro alcohólico, a hablar en una reunión de A.A., desde actuar como oficial de un grupo o servicios similares hasta servir en comités especialmente formados para realizar eventos de mayor escala. En otras palabras, ser un servidor de confianza.

"El objetivo de todo servicio en A.A. es idéntico al propósito primordial del mismo: esto es, poner la sobriedad al alcance de todo aquel que la desee. Y el objetivo y propósito primordial de estas convenciones anua-

les de grupos de A.A. hispanos es promover la unidad de todos sus miembros en los Estados Unidos, Canadá y Puerto Rico a fin de mantener su sobriedad por medio del servicio y hacer factible llevar el mensaje al alcohólico que aún sufre. Durante el transcurso de estas convenciones se busca, por medio del compartimiento de experiencias, soluciones a asuntos de importancia en la labor del Paso Doce. Estas convenciones siempre sugieren tener presente y estar en estado de alerta en el cuidado que debemos tener al tomar resoluciones colectivas con una conciencia de grupo bien informada. Esta convención es financiada por ayuda directa y siempre voluntaria de los grupos de habla hispana de A.A. Se ayuda en su mantenimiento por medio de la venta de registraciones que son compradas exclusivamente por miembros de A.A. En espíritu de cooperación da facilidades a Al-Anon y Alateen pero siempre rehúsa contribuciones monetarias de ellos. Durante el período de organización previo a la realización de la convención, el comité organizador trata de no perturbar el normal funcionamiento de otras entidades de A.A." Toda la comunidad hispana A.A. está consciente de que estas convenciones no juegan el papel de nuestra Conferencia de Servicio General y que tampoco son un sustituto de ella. (Para más información, ver el calendario).

Un Distrito Hispano Realiza Foros de S.G.

El Distrito 33 del Area Sur de California realiza un Foro de Servicio General todos los años. Estos se han venido llevando a efecto siempre en el mes de noviembre desde el año 1979 cuando se celebró el primero. En ese año se acababa de formar el Distrito 33 y el entusiasmo era inmenso. Los grupos de habla hispana estaban tomando parte en la estructura de Servicio General Estados Unidos/Canadá. Se continuaba hablando el "lenguaje del corazón".

La idea del Foro nació de un informe y crónica que dio la delegada de ese entonces respecto a unas mini-conferencias que se estaban llevando a efecto en otras áreas. Se obtuvieron guías y en una reunión del distrito se lanzó la idea. La palabra mini-conferencia no era de muy buen agrado y se resolvió nombrarlo Foro de Servicio General. Aunque se presentaron algunas objeciones y dificultades, la semilla empezó a tomar cuerpo. Se consultó a la Oficina de Servicio General y se estableció que sí se trataría de un evento legítimo de A.A.

Nos informan que desde un primer momento quedó establecido que el objetivo del Foro sería dar información sobre Servicio General y tratar de comprender lo que contiene el Manual de Servicios de A.A.; que habrían mesas de trabajo con temas sobre el mismo Ser-

vicio General y que la participación sería de R.S.Gs. de diferentes distritos y grupos así como miembros interesados en tomar parte activa en el Servicio. Se buscaba la motivación a través de participación.

Todos los R.S.Gs. del distrito pensaron en aquella frase de Bill W., "Participación es la llave de la armonía" y empezaron a usarla como lema. Se formaron todos los Comités necesarios y no quedó un solo R.S.G. sin tomar parte en el proyecto del Foro. Contrataron un local amplio en una iglesia del centro de Los Angeles y tuvieron cinco mesas de trabajo exactamente el 24 de noviembre de 1979. Las cuatro primeras mesas fueron estructuradas con los temas de: El R.S.G., El Distrito, El Plan 60-30-10, y El Delegado; y la mesa número 5 fue no estructurada, con tema abierto. Desde entonces se han continuado realizando estos Foros que son de mucho servicio para la Comunidad y que siempre tratan sobre Servicio General. El Séptimo, que fue el más reciente, se llevó a efecto en el Valle de San Fernando y todos en ese Distrito 33 están dispuestos y desean de dar sugerencias a cualquier otro distrito de nuestra estructura de Servicio que quiera empezar con un ensayo de esta naturaleza. Ellos están de acuerdo en que aquel experimento de 1979 fue uno del que pudieron aprender magníficas experiencias.

A.A. Llega a Iberoamérica

En septiembre de 1952, Héctor G. fue internado en una clínica de Buenos Aires por un grave problema de alcoholismo, y allí fue tratado por el doctor Roberto Pochat, un médico argentino, que acababa de regresar de los Estados Unidos, donde había seguido un curso sobre alcoholismo en la Universidad de Yale. Además el Dr. Pochat había estado en contacto con muchos integrantes de A.A. en aquel país, quienes le habían explicado muy detalladamente los métodos de A.A., y le habían facilitado la asistencia a numerosas reuniones.

El Dr. Pochat hizo leer a Héctor durante su período de internación, algunos folletos de A.A. y el Libro Grande, en una edición en inglés, y apenas le dio de alta le sugirió dirigirse a la Oficina de Servicio General de Nueva York, pidiendo ayuda.

Héctor fue internado el 13 de septiembre de 1952, y escribió su primera carta a los A.A. de Nueva York el 18 de diciembre del mismo año. Se estableció una nutrida correspondencia entre Héctor y la G.S.O. de Nueva York, principalmente con Ann M. a quien Héctor consideraba su madrina. Desde enero a septiembre de 1953 Héctor procuró, sin éxito, la formación de un grupo A.A. en Buenos Aires. Visitaba los alcohólicos en comisarías, hospitales, etc., y se mantenía en contacto con los Estados Unidos. A través de la Oficina de Nueva York estableció relaciones con miembros de A.A. que

viajaban a la Argentina por diversos motivos. Así mismo se preocupó por recibir publicaciones no oficiales de A.A. de Estados Unidos, Canadá y Europa, manteniendo también correspondencia con muchas personas.

Así, poco a poco, se fue capacitando en los métodos de A.A., y logró consolidar firmemente su sobriedad, adquirida con la ayuda del Dr. Pochat, con quien seguía manteniendo relaciones amistosas. Sin embargo, el doctor no deseaba intervenir directamente en la formación de un grupo, sosteniendo que esto tenían que hacerlo los mismos alcohólicos. En realidad los A.As. de la Argentina tenemos con este amigo médico una deuda de gratitud, ya que puede considerarse con toda justicia el precursor de A.A. en la Argentina.

En septiembre de 1953 se puso en comunicación con Héctor otro alcohólico, Arthur M., de nacionalidad británica, pero que había residido toda su vida en la Argentina. Arthur había hecho un viaje a los Estados Unidos para visitar a sus hijas, residentes en aquel país, y allí fue tratado de su alcoholismo en una clínica especializada, desde entonces ingresó en un grupo de A.A. en Dallas, Texas. Al volver a Buenos Aires, varios meses después, trajo de Nueva York la dirección de Héctor. Juntos siguieron trabajando con nuevos bríos, y la experiencia de Arthur vivida en los grupos de Estados Unidos fue invaluable. Desgraciadamente Arthur, co-fundador de A.A. en la Argentina, falleció repentinamente en octubre de 1954.

Pero para entonces ya existía en Buenos Aires un pequeño grupo de unas ocho personas, que a pesar de numerosos tropiezos e inconvenientes se fue afianzando y creciendo, sirviendo de base para el desarrollo posterior de A.A. en la Argentina.

Calendario de A.A.

IX Convenção Nacional de Alcoólicos Anônimos y X Conferencia de Serviços Gerais, los días 27-28 de marzo, de 1986, João Pessoa, Paraíba, Brasil.

Información: Centro de Serviços Gerais, Rua Visconde de Pelotas, 183-3º andar, Sala 06, CEP 58.000, Caixa Postal, 146, João Pessoa, Paraíba, Brasil.

XXII Convención Centroamérica y Panamá de A.A., los días 27-29 de marzo de 1986, Guatemala, C.A.

Información: Comité Organizador: O.S.G., 10a Av. 3-41, Zona 1, Apto. Postal 17-36, Guatemala, C.A. Tel. 23477.

X Congreso Nacional de Alcoólicos Anónimos del Ecuador, Ciudad de Loja, los días 27-30 de marzo de 1986.

Información: Oficina de Información, Apdo. de Correo No. 571, Loja, Ecuador.

XIV Conferencia de Servicios Generales de A.A., Tegucigalpa, Honduras, los días 25-27 de abril de 1986 y **XX Convención Nacional**, Ciudad de Danlí, los días 3-5 de octubre de 1986.

Información: Oficina de Servicio General, Apdo. Postal 1206, Tegucigalpa, D.C., Honduras, C.A.

III Convención Nacional, los días 30 y 31 de mayo y 1 de junio de 1986, San Sebastián, España.

Información: Comité III Convención, O.C.S. Area 3a, Apartado 1.127, 20080 San Sebastián, España.

XIV Convención Hispana de A.A., USA-Puerto Rico/Canadá, Ciudad de Nueva York, los días 29-31 de agosto de 1986.

Información: P.O. Box 1082, Cathedral Station, N.Y., NY 10025.